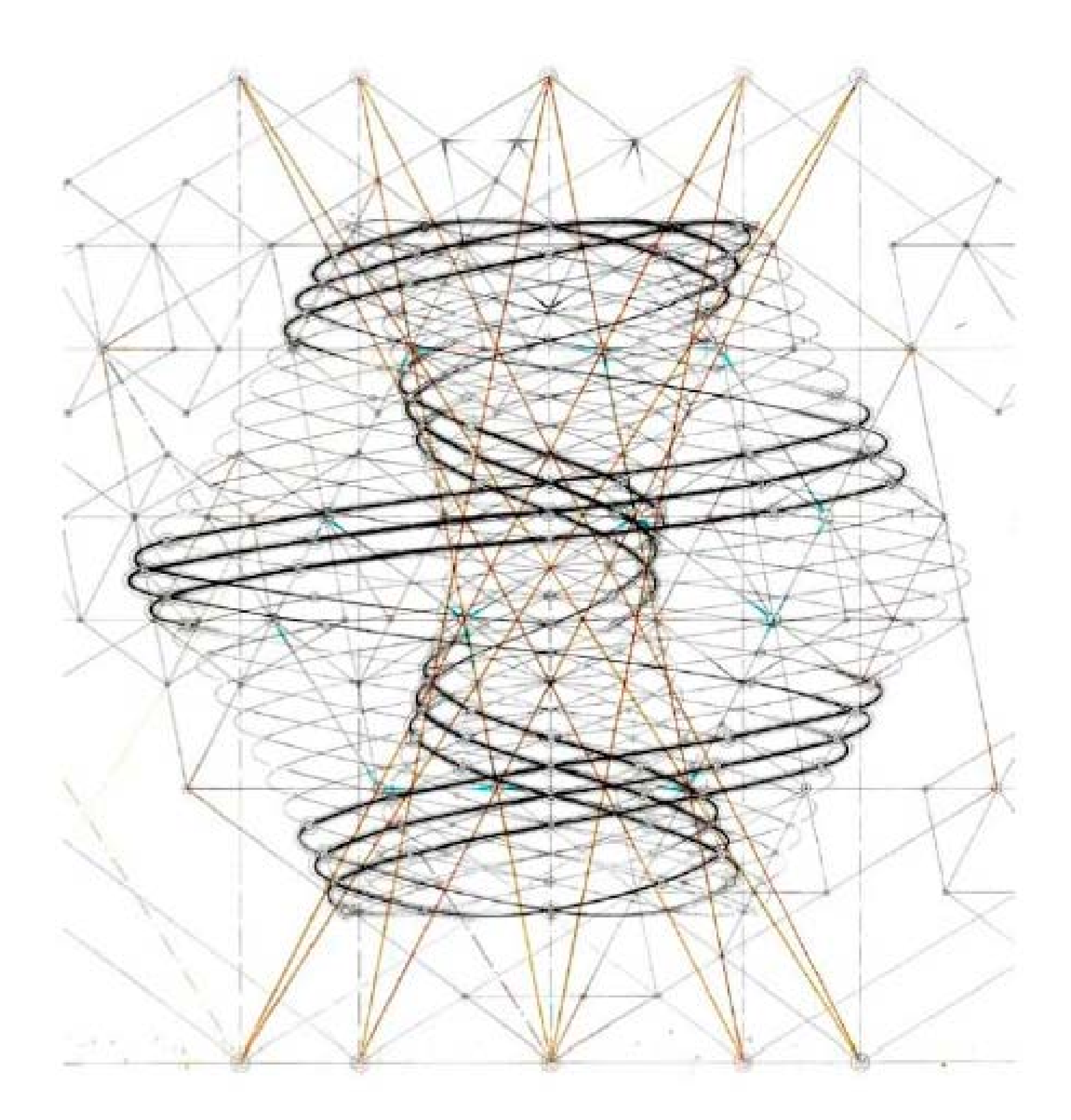
M24

DESMANTELANDO EL SISTEMA / A LOS BUSCADORES DE LA VERDAD

TIERRA PLANA O ESFÉRICA (3ª parte) – El Icosaedro (Desarrollo del Movimiento Toroidal)



El movimiento del Icosaedro genera espacio físico tridimensional. Es una partícula que da masa a la materia. Es el sillar con el que están conformados todos los elementos constituyentes de la naturaleza. Todos los elementos del sistema periódico están compuestos por una determinada cantidad de unidades de dicha partícula.

Esta partícula está formada por diez cuerdas vibrantes. Cada cuerda o filamento es una hélice que da cinco vueltas alrededor del centro; dos vueltas y media quedan localizadas en el exterior y las restantes en el interior, completando un recorrido cerrado. De los diez filamentos, tres de ellos se distinguen de los siete restantes por su intensidad lumínica; observados en su conjunto, desde la parte correspondiente a sus polos, aparentan dos brazos diferenciados en 180°.

Los filamentos helicoidales están rodeados por un conjunto de espiras. A su vez estas espiras están rodeadas por otras espiras menores, y éstas por otras y así sucesivamente hasta completar un total de seis conjuntos.

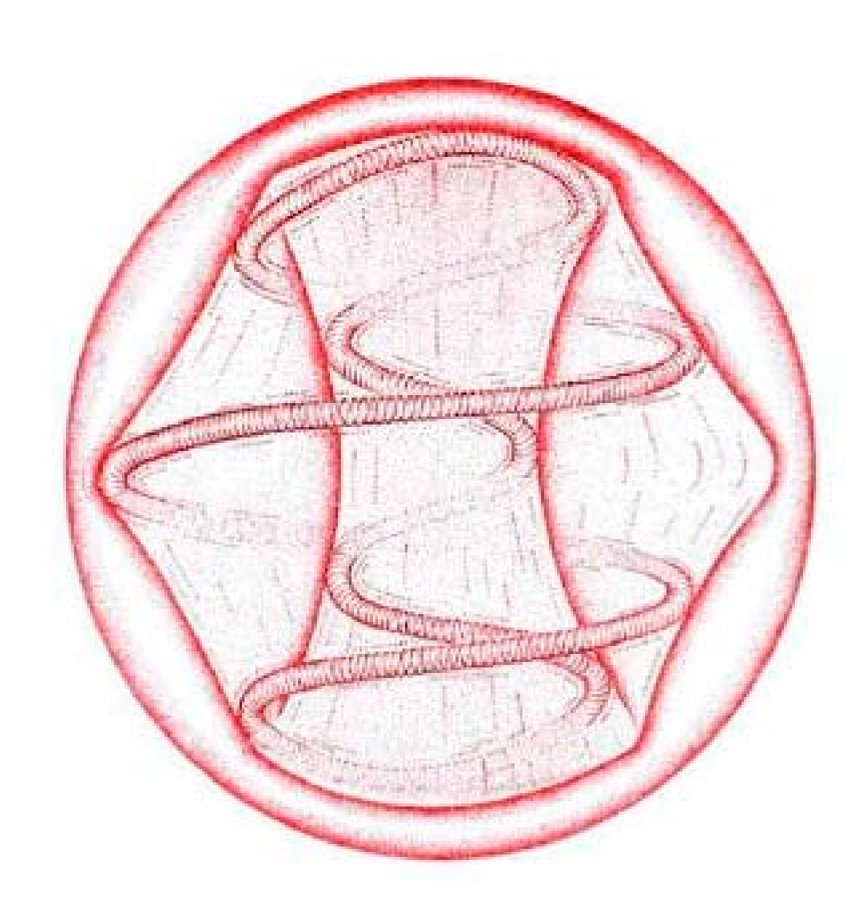
El conjunto originado por estos filamentos helicoidales es un **toroide** de superficie hiperbólica que presenta una curvatura ligeramente negativa. Es una forma de **hiperboloide hiperbólico** que pertenece a las llamadas "superficies regladas" o de Riemann.

La combinación de 18 de esas partículas básicas en una determinada estructura geométrica da origen al hidrógeno-l . El hidrógeno-2 está compuesto por 36, y el hidrógeno-3 contiene 54. El helio-3, al igual que el hidrógeno-3, presenta 54 partículas aunque con una geometría diferenciada. El helio-4 ya reúne 72. Se observa así que los elementos físico-químicos van añadiendo 18 unidades básicas de crecimiento cuántico en sus isótopos correlativos.

Siguiendo con otros ejemplos, el cobre, en sus dos isótopos estables, se presenta con 1134 y 1170 partículas respectivamente, aunque ambos mantienen la misma forma geométrica; el oro ya suma 3546 partículas.

La partícula, independientemente de ciertas fuerzas exteriores que la pueden afectar, se mueve por sí misma de la siguiente manera: **Gira sobre su eje vertical de simetría**, al mismo tiempo que sigue un ligero **movimiento cíclico de traslación** y experimenta una cierta **pulsación**.

En la figura 2 se aprecia la proyección en alzado de un filamento que ya muestra el primer conjunto de espiras.

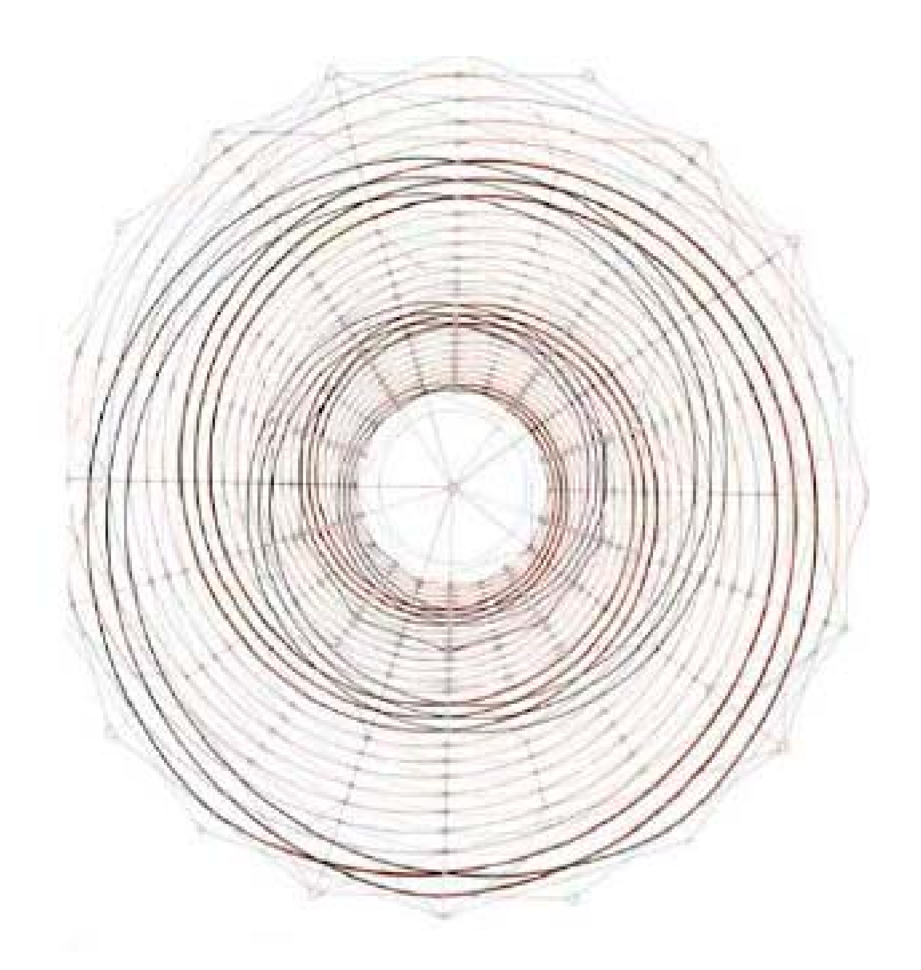


Los diez filamentos helicoidales son iguales. Tan sólo se diferencian por encontrarse 36 grados desplazados contiguamente uno del otro.

Si se analiza la trayectoria de cada uno de los diez filamentos helicoidales de esta partícula se cumple:

1) Que cada filamento describe cinco vueltas circulares desde un punto cualquiera de partida hasta completar íntegramente su recorrido.
2) Una doble simetría, en tanto que un filamento que parta de un punto de inflexión en el polo superior, donde se pasa del exterior al interior del toroide, y recorra dicho interior llegando al polo inferior, se encontrará en el lugar diametralmente opuesto respecto al punto de origen, tanto en alzado como en planta.

En la figura 3 se aprecia la proyección en planta de los diez filamentos.



Geométricamente la figura de la partícula tiene unos límites esferoidales. Tanto las zonas ecuatoriales como las correspondientes a los polos, áreas donde la superficie pasa del interior al exterior y viceversa experimentando al hacerlo una vuelta del revés, tienen contacto con el esferoide (similar a una cinta de Moebius).

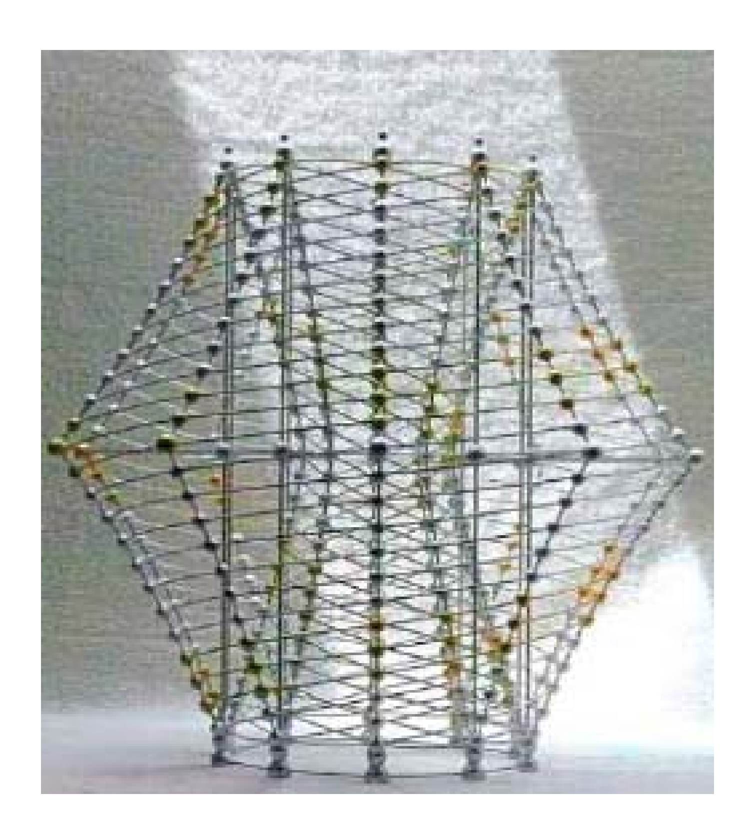
El tercer movimiento que la partícula experimenta, el de pulsación, se produce al circular la energía a través de sus filamentos. Dicha energía, que desciende de la cuarta dimensión,

surge del núcleo del toroide para a continuación circular a través de los filamentos en dirección hacia el exterior hasta salir por el polo norte, donde aquellos experimentan una torsión. Desde este punto la energía sigue su circulación por la superficie exterior hacia la zona ecuatorial, donde el toroide asumirá su máxima amplitud.

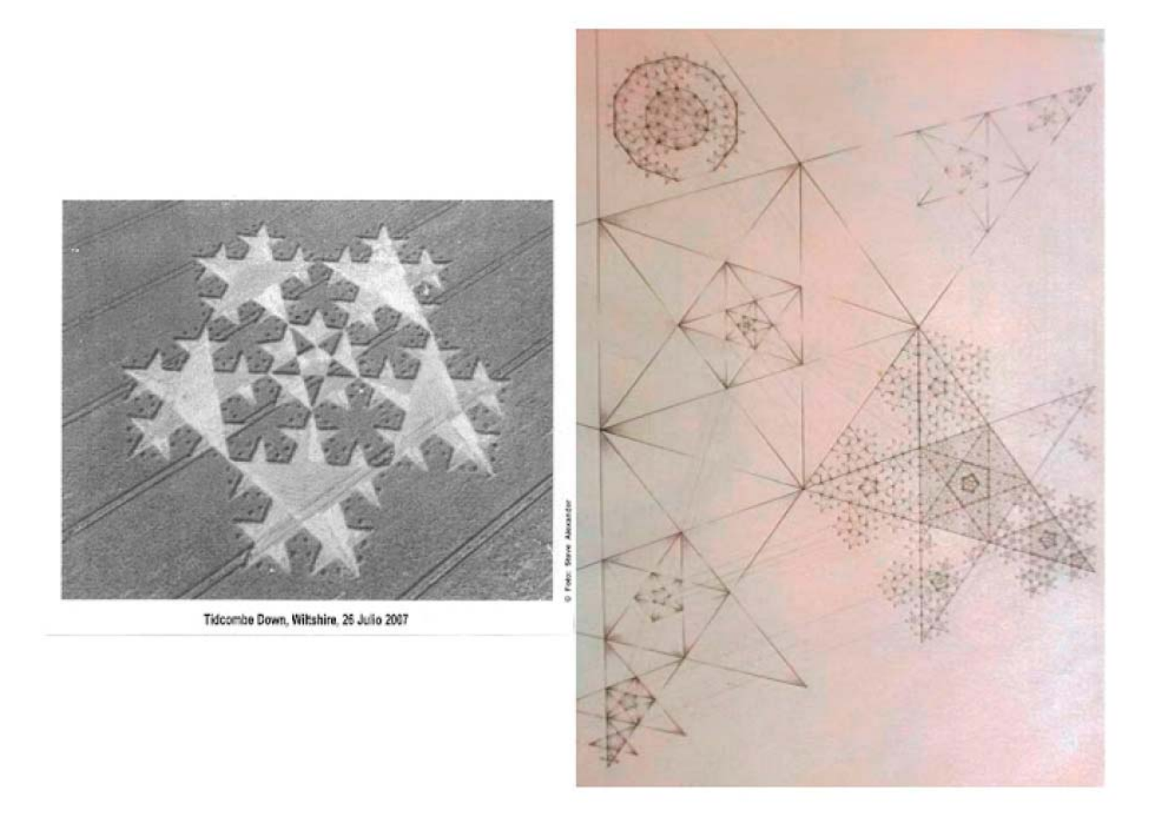
Seguidamente, los filamentos conductores continúan su recorrido hasta llegar al polo sur, donde vuelven a doblarse para después dirigirse hacia el núcleo. Es aquí donde la pulsación finaliza al reintegrarse en el centro.

En resumidas cuentas, la pulsación se realiza desde el núcleo, saliendo de la cuarta dimensión, y se expande hasta la zona ecuatorial, donde la partícula presenta su máxima medida en la tercera dimensión.

La partícula cumple la función de interrelacionar las dos longitudes de onda que vienen dadas por las medidas de las partículas correspondientes a la tercera y cuarta dimensiones.



En la figura 5 se aprecia a la izquierda, círculo de cosecha. A la derecha, malla geométrica a partir de la cual se origina la partícula, proceso posibilitado por la ley de fractalidad.



Tidcombe Down, Wiltshire, 26 Julio 2007

Es el movimiento de torsión generado por las ondas espiraladas el que a su vez crea materia, tiempo y espacio. El movimiento fue la primera de las ilusiones creadas.